

vierte en una entidad literaria bautizándola con el nombre de Marinada y hace lo mismo con sus barrios, plazas, calles, alrededores. La gran novela donde recrea y describe la ciudad es *La Tribuna* (1883) que subtitula «estudio de costumbres locales». La documentación sobre el medio social protagonista, las cigarreras de la ciudad, y la descripción del uso de la tecnología fabril, que trajo consigo un nuevo tipo social, fue la más rigurosa realizada por la escritora ya que esta vez quería adaptarse en lo posible a los postulados franceses, a ese

[...] sistema de la observación detallada y del verdadero análisis del modelo vivo en todos los momentos interesantes de su vida, y sobre todo en el medio ambiente en que se mueve y cuya influencia naturalmente contribuye a su evolución personal. Durante días y días fui a la Fábrica de Tabacos de La Coruña, para examinar a las obreras, y eso causaba extrañeza por la persistencia con que yo lo hacía²⁹.

Las primeras reticencias de las cigarreras ante su presencia se diluyeron completamente cuando la intuitiva escritora se hizo acompañar por su hijo Jaime, que por aquel entonces tenía siete años. De esta labor de observación directa cosechó algunas amistades, sobre todo con Pepita Carrera, una de las encargadas, cuya presencia en la casa de la calle Tabernas no fue extraña a partir de entonces.

También *La piedra angular* (1891) recrea Marinada aunque el punto de partida fuera el famoso crimen madrileño de la calle Fuencarral, del verano de 1888. Como es habitual, el escenario está en consonancia con la atmósfera del relato; el protagonista vive en un barrio del extrarradio, próximo a la Torre de Hércules, y sus amigos en los barrios populares de la ciudad vieja. En la ciudad burguesa vive el doctor Moragas, pseudónimo de Ramón Pérez Costales, médico y amigo de la familia, ministro de la Primera República, padrino de Picasso y bien conocido por la escritora.

También poseen escenario marinedino *Memorias de un solterón* (1891) en la que su protagonista, Feita, tiene indudable conexión biográfica con la escritora, y *Doña Milagros* (1894). Es más, en el «Prólogo en el cielo» que precede a *Doña Milagros*, la escritora hace que el angelito que guía a don Benicio se refiera a ella misma y a la casa de la calle Tabernas.

²⁹ Gómez Carrillo, E. «Intimidades madrileñas, una visita a D^o E. Pardo Bazán» en Madrid Cómico, 23 de abril de 1898, n^o 792.

EL ANGELITO»: ¿Ves aquel caserón antiguo del Barrio de Arriba?... ¿balcón con palma en el primer piso...?

EL HÉROE: ¿Galería en el segundo?

EL ANGELITO: Justo... ¿Ves dos ventanas del tercero abiertas? ¿Una gran mesa... estanterías, libros, cachivaches, plantas, flores? ¿Una mujer que atraviesa la habitación con un violetero lleno de violetas en la mano?.

EL HÉROE (admirado y gozoso): ¡Ah!... De modo... Con que es ahí... Ya... Claro... Respiro... Al menos hablaré con una persona del mismo Marineda, una señora, un alma compasiva... Ya sabrá ella parte de mi historia...

Esta casa, la número 11 de la calle Tabernas, edificio blasonado del siglo XVIII³⁰, fue adquirida por los padres de doña Emilia, José Pardo Bazán y Mosquera y Amalia Rúa Figueroa y Somoza, como residencia definitiva en la ciudad, en esta casa pasó doña Emilia su infancia y su juventud, envuelta por una atmósfera culta y liberal y descubriendo el mundo a través de los libros de la biblioteca paterna. Nuevamente acudimos a sus «Apuntes»

Vinimos a establecernos a *La Coruña*, y en el vasto caserón severo y silencioso, donde ningún niño de mi edad me convidaba a jugar y correr, descubrí un tesoro análogo al de Sangenjo. Al lado de las puertas de hierro que defendían el archivo, alzábanse otras no menos graves; un día se entreabrieron permitiéndome columbrar un nido de libros, que rondé incesantemente, hasta que lo dejaron a mi disposición, pues mis padres veían con gusto mi afán de lectura. ¡Qué tardes me pasé entregada al placer de los descubrimientos inesperados! [...] ³¹

Una vez casada con José Quiroga y Pérez de Deza continúa viviendo aquí y este domicilio es escenario de la evidente y dolorosa soledad intelectual que la rodea y que José Luis Varela ha recuperado del íntimo epistolario que la escritora mantiene con Giner³². Pero también

³⁰ Consultado el «Arquivo do Reino de Galicia», no hemos encontrado ninguna alusión a la finca ni a su procedencia en los libros de contaduría de hipotecas de los años 1851-1860. Quedan pendientes de consultar otras fuentes para averiguar cuando menos el origen de la vivienda y su fecha exacta de compra, aunque la actual catalogación del archivo patrimonial de Pardo Bazán en la Real Academia Galega nos hace suponer la pronta aparición del dato.

³¹ Dos anotaciones con respecto a este párrafo; la primera definir el tesoro de Sanxenxo, el Pazo de Miraflores, donde veraneaba la familia estaba en obras y fue necesario alquilar en la villa una casa que resultó tener una buena biblioteca, especialmente atractiva para la escritora. Por otro lado, llamar la atención del lector sobre el hermoso recurso literario que utiliza para referirse a la biblioteca: «un nido de libros», espacio que cobija, que calienta, donde uno se nutre y crece...

³² Varela, José Luis. «E. Pardo Bazán: Epistolario a Giner de los Ríos» en Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid, CXCVIII, 2 y 3.

sería escenario donde tuvieron lugar importantes acontecimientos literarios, sociales³³ y familiares; aquí nació Jaime, el primogénito, en julio de 1876³⁴, y escribió ella el ensayo sobre Feijóo

... apenas expiró la cuarentena, a pesar de mis padecimientos y fatigas de nodriza y madre, realicé el proyecto, que traía formado desde Madrid, de optar al premio del Certamen que se celebraba en Orense para honrar la memoria del Padre Feijóo. En unos veinte días escribí el *Ensayo Crítico*, que un escribiente iba copiando apenas salía de mis manos la página llena de tachaduras-[...]

Y continúa:

A causa del nacimiento de mi hijo nos habíamos establecido en La Coruña, y corrieron casi tres años en que no interrumpí mis estudios sino para emborronar artículos sueltos, pues seguía teniendo un miedo vago a la publicidad arrostrada en forma de libro, y como el niño que da titubeando los primeros pasos, me ensayaba en escribir de varios asuntos, sin conceder la menor importancia a aquellas páginas sueltas. Fácil me hubiera sido enviarlas a la Corte: preferí la discreta penumbra de las revistas regionales. Hice sin embargo, una excepción con *La Ciencia Cristiana*, revista que en Madrid dirigía el sabio filósofo don Juan Manuel Orti, y en la cual salieron mis artículos sobre el Darwinismo y los *Poetas épicos cristianos*.

Fue también ésta la época del descubrimiento de la novela española contemporánea, desconocida para ella hasta el momento.

Para explicarse esta ignorancia, hay que formarse idea de lo que es la vida de una señora en una capital de provincia, y más si está absorbida por estudios especiales a que dedica todo el tiempo que le dejan libre la sociedad y la familia. [...] Con *Pepita Jiménez* empecé mi función de desagavios a las bellas letras nacionales; siguió el *Sombrero de tres picos* y ya en lo sucesivo no necesité que nadie me pusiese sobre la pista.

Por las fechas, también deducimos que escribió aquí una buena parte de su primera novela *Pascual López* (1879). También tuvo aquí la sede, en 1880, de la dirección de *La Revista de Galicia* y seguramente en las tertulias literarias de los jueves (recuperadas actualmente

³³ En esta casa también tuvieron lugar grandes fiestas, entre ellas la que se celebró en 1880 en honor del poeta Zorrilla, la de septiembre de 1885 con la que se agasajó al ilustre político Emilio Castelar o aquella con la que se obsequió a Unamuno en 1903.

³⁴ También nacieron sus otras dos hijas: Blanca en 1879, y en 1881 Carmen.

como actividades de la Casa-Museo) se trabajaría en su redacción ya que muchos de sus colaboradores eran asiduos asistentes a ellas.

En sus veladas participaron personalidades como Zorrilla, Galdós, Castellar, Unamuno. En ellas se leía, se comentaba, se recitaba, se discutía. Paralelamente se celebraba en Coruña otra tertulia, erudita y literaria, compuesta por arqueólogos, historiadores, filólogos y novelistas que no participaban en la de la Calle Tabernas, eran los de «la cova céltica»; Murguía, Martínez Salazar, Pondal, Salvador Golpe..., en aquella librería de Riego de Agua, que pertenecía a Carré, se formularon los primeros programas del galleguismo actual. Es tanto lo que tengo que hacer, —escribe a Menéndez Pelayo el 28 de marzo de 1880— que me falta tiempo para todo. Mi casa es la casa de más visitas y sociedad de La Coruña: y no siempre se puede desatender a la gente. Después, tengo dos niños que me embelesan; familia que no me deja mucho tiempo sola; el movimiento literario regional, que afluye aquí; me estoy perfeccionando en el alemán, que aprendí sola y ahora corroboro con el ejercicio; tengo la dirección de la Revista...³⁵

Kasabal visita esta casa en 1897, ya que viene a la ciudad con motivo de la inauguración de la vía férrea que unía a Galicia con Madrid.

El barrio aristocrático de la casa adonde nos encaminábamos, los viejos muros que se alzaron ante nosotros cuando la divisábamos, el nobiliario escudo que coronaba la puerta, todo me confirmaba en mi primitiva idea; y mucho más cuando después de atravesar el zaguán, en la escalera misma, vi un severo decorado de cuadros de esos en que ha dejado su pátina el tiempo, y alternando con ellos algunas copias muy felices de los lienzos de asuntos religiosos trazados por Murillo. Se alzaba en los descansillos de la escalera la gallarda estatua de un voluntario carlista en actitud arrogante, que armonizaba mucho con el decorado general y con lo que me habían contado: y no hay duda, dije para mí, señora de severísimo aspecto tenemos, y hay que andar por aquí como por los venerables claustros de las Huelgas de Burgos³⁶.

Por lo que relata a continuación, es conducido al gabinete de trabajo de la escritora, en el piso tercero, espacio que la Real Academia Galega sigue dedicando al estudio, ya que actualmente es utilizado como sala de investigadores.

³⁵ Freire López, Ana María, *La Revista de Galicia* (de Emilia Pardo Bazán) 1880. Estudio y edición. Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1999.

³⁶ Kasabal (Gutiérrez Abascal, José). «Doña Emilia Pardo Bazán» en *La Ilustración Artística*. Barcelona, 10 de mayo de 1897. Año XVI, n.º 802.

La estancia donde nos introdujeron para esperar a la que íbamos a rendir el homenaje debido al talento no correspondía ya a esta idea, pues no tenía por cierto nada de celda de convento, ni de camarín de dama chapada a la antigua. Era una mezcla de salón biblioteca inundado de luz, con vistas al mar, que se distinguía algo lejos [...]

Aquí se reúne también, por primera vez, el 29 de diciembre de 1883, la Sociedad del Folklore Gallego, ya que ella es su presidenta y promotora³⁷. Esta actuación respondía a sus «deseos vehementes de contribuir al adelantamiento y cultura de su país, estableciendo [...] una sociedad encargada de estudiar, recoger y conservar el popular saber», y por lo tanto remarcando la importancia de dos ciencias nuevas; la antropología y la etnografía. Esta «Sociedad» fue uno de los gérmenes de la actual Real Academia Galega, que aún contempla estos estudios en sus estatutos. Este es, seguramente uno de los motivos por los que fue nombrada Presidente de honor de una Real Academia Galega que dentro de poco cumplirá su primer centenario.

Hace tres años que la Casa-Museo ha abierto nuevamente sus puertas, lo que ahora ofrece al visitante es un recorrido por la existencia de una de las más inteligentes intelectuales de nuestro país en nuestra historia contemporánea y, sobre todo, una recopilación y visualización de todos estos espacios habitados. En todos y cada uno de los lugares que hemos citado transcurrió su existencia y por lo tanto dejó su huella la escritora. Intentar recuperarla, o reconocerla, es intentar dar respuesta a muchas cuestiones que afectan a un conocimiento riguroso de Emilia Pardo Bazán, un conocimiento profundo que nos ayuda, sobre todo, a apreciar la riqueza de nuestra historia.

³⁷ Méndez Romeu, José Luis. *A Real Academia Galega, institución frustrada do rexionalismo. A Coruña. Noroeste de Artes Gráficas, S.L. 1998.*



Casa-Museo Pardo Bazán, La Coruña. Patio de entrada. Foto J. Castro